

# Historia y memoria en la escuela paraguaya.

## La imagen de las mujeres en el relato escolar de la Guerra de la Triple Alianza\*

Fecha de recepción: 25 de junio de 2016

Fecha de aprobación: 18 de agosto de 2016

**Resumen:** La propuesta consiste en realizar una aproximación a las representaciones de las mujeres paraguayas construidas a partir del relato historiográfico de la Guerra de la Triple Alianza (1864-1870) o Guerra Grande, presentes en los manuales de Historia del Paraguay de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX. De forma específica se establecen dos objetivos: en primer lugar explorar las formas en que dichas representaciones operan como un elemento configurador de la identidad nacional; en segundo lugar analizar de qué manera tales representaciones contribuyeron a afianzar los roles tradicionales de género que se proyectan en la sociedad paraguaya actual, poniendo al descubierto operaciones que sirven para perpetuar la dinámica del orden patriarcal.

**Palabras clave:** Mujeres. Manuales de Historia. Guerra de la Triple Alianza. Paraguay.

**Abstract:** This proposal is investigate the representations of Paraguayan women constructed from the historiographical account the Paraguayan War (1864-1870) or Great War, present in the school textbooks of Paraguay history in the late nineteenth century and in

\* El artículo parte de una serie de inquietudes de una investigación en curso sobre la construcción de las identidades en la escuela paraguaya contemporánea.

### Carolina Alegre Benítez

Licenciada en Historia por la Universidad Nacional de Asunción (Paraguay), Máster en Investigación en la Enseñanza y el Aprendizaje de las Ciencias Sociales y Máster en Género, Feminismos y Ciudadanía por la Universidad Internacional de Andalucía (España). En la actualidad, doctoranda adscrita a la Facultad de Ciencias de la Educación, Escuela de Doctorado en Humanidades, Ciencias Sociales y Jurídicas – Universidad de Granada y miembro del grupo de investigación «UNES. Universidad, escuela y sociedad. Ciencias Sociales» (HUM-985) de la Junta de Andalucía.

the early twentieth century. Specifically, two objectives are established: first, to explore the ways in which these representations are operating as a structuring element of the national identity; secondly, to analyze how such representations contributed to reinforce traditional gender roles that are projected in the current Paraguayan society, exposing operations that serve to perpetuate the dynamics of patriarchal order.

**Keywords:** Women. History textbooks. War of the Triple Alliance. Paraguay.



*«En tanto no lleguen los nuevos libros de texto, habrá que hacer algunas correcciones, Edmund Loren, tu recogerás las páginas que arranquemos para quemarlas en la estufa... páginas siete y ocho, páginas quince y dieciséis, diecisiete y dieciocho...»*

This land is mine [Esta tierra es mía] (1943)

## Introducción

El fragmento que establece el punto de partida de este trabajo corresponde a la recordada película *Esta tierra es mía*, del director francés Jean Renoir, ambientada en una pequeña ciudad imaginaria europea, ocupada por las tropas alemanas durante la segunda guerra mundial. En la escena, un maestro de escuela, interpretado de forma magnífica por Charles Laughton, se encuentra en el aula indicando a sus alumnos que arranquen ciertas páginas del libro de texto, una tarea que lleva a cabo, hay que decirlo, sin oponer demasiada resistencia. Mientras tanto, la profesora Louise, su compañera de trabajo, se encuentra en otra clase llevando a cabo la misma operación, pero introduce un matiz al advertir a sus estudiantes: «Ahora, según vayáis saliendo debéis entregarme las páginas que hemos arrancado de los libros... y que algún día volveremos a pegar otra vez».

En realidad, uno de los ejes narrativos de la película gira en torno a la escuela de la ciudad, o mejor, al estricto control que sufre la escuela por parte de ciertas autoridades del ejército de ocupación alemán. Las disputas relacionadas con las prácticas educativas, la posibilidad (o imposibilidad) de determinados discursos, el contenido del currículo, el comportamiento ético de los maestros, las acciones llevadas a cabo en las aulas y, especialmente importante, el uso de los manuales escolares, se tornan fundamentales en el film de Renoir. Se trata de toda una serie de cuestiones que, más allá de la gran pantalla, ha generado desde la implementación de la escuela moderna en el siglo XIX una multiplicidad de controversias, polémicas, encarnizados debates, en definitiva y parafraseando a Lucien Febvre, verdaderos *combates por la educación*.

Al fin y al cabo, a pesar de todos los embates sufridos prácticamente desde su constitución, la escuela moderna ha desempeñado y todavía desempeña un papel fundamental en la dinámica de las sociedades; de hecho, una mirada a la historia de la educación pone de manifiesto que la escuela no ha dejado de presentarse como la institución socializadora por excelencia, en cuyo espacio se configuran las identidades de los sujetos. Desde esta perspectiva, los espacios escolares constituyen un lugar privilegiado de construcción de identidades (nacionales, sexuales, de clase, etc.), y es *a través* de las prácticas educativas que el alumnado incorpora comportamientos, actitudes y creencias que se consideran adecuados con los valores centrales de una cultura dominante.

En esta dirección, señala Da Silva (2000) que la educación de los siglos XIX y XX se caracterizó ante todo por un esfuerzo de control y de regulación de una población considerada potencialmente como peligrosa que debía adaptarse a las condiciones de trabajo capitalista. Pero, ¿cómo se concreta ese proyecto de educación masiva en el marco del espacio escolar? Sin olvidar las condiciones históricas en las que se enmarca el surgimiento de la escuela moderna –desde una perspectiva foucaultiana (Foucault, 2005), se trata de una coyuntura estrechamente relacionada con la conformación de las sociedades disciplinarias o sociedades contemporáneas ligadas a una gigantesca maquinaria de instituciones, una red de control y vigilancia de los individuos– en el marco del presente estudio resulta interesante señalar que las premisas básicas y los conocimientos destinados a regular la enseñanza en las escuelas se englobarían dentro de la *pedagogía*, disciplina que se desarrolla especialmente en el siglo XIX y que resultará fundamental para el quehacer educativo.

Ahora bien, ¿cómo aproximarse, pues, a los conocimientos escolares? Una de las respuestas posibles, entre muchas otras, sitúa el foco del análisis en las prácticas discursivas que transmite y legitima la institución escolar y que se encuentran comprendidas en el denominado currículo escolar. A propósito de la noción de currículo, Cherryholmes (1987) retoma la definición de McCutcheon y plantea que se trataría de aquello que los estudiantes tienen la oportunidad de aprender (acciones legitimadas y aprobadas), y aquello que los estudiantes no tienen la oportunidad de aprender (acciones no delimitadas), toda una serie de acciones que tienen la finalidad de proyectar un modelo de individuo.

Es necesario tener en cuenta que el currículo escolar no está aislado, sino que es el resultado de fuerzas políticas internas (la escuela) y externas (la sociedad), tal y como apunta Cherryholmes (1987: 44): «Lo que los estudiantes tienen la oportunidad de aprender se produce socialmente y está

situado históricamente». Asimismo, el autor subraya: «Los estudiantes aprenden tanto de las oportunidades que se excluyen, como de las oportunidades que se ofrecen. Pero aprenden cosas diferentes, según que un objeto esté presente o ausente; esta distinción es importante» (Cherryholmes, 1987: 34). Los manuales escolares constituyen uno de los elementos fundamentales de la cultura material de la escuela y, como parte del currículo, contienen aquello que los estudiantes tienen la oportunidad de aprender y aquello que no tienen la oportunidad de aprender.

Desde la perspectiva desarrollada hasta aquí, el trabajo se orienta en torno a dos cuestiones: A finales del siglo XIX, en el período de postguerra y reconstrucción del Paraguay ¿qué constituye aquello que los estudiantes paraguayos tienen la oportunidad de aprender acerca de la Guerra de la Triple Alianza en la escuela? Más concretamente, ¿Qué oportunidades de aprendizaje acerca de las mujeres como sujeto histórico se ofrecen (y se excluyen) desde la incipiente historia escolar? El ensayo busca acercarse a los discursos escolares acerca de la Guerra de la Triple Alianza (1864-1870) contenidos en una selección de libros de texto de Historia de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX en Paraguay. De forma específica, se trata de indagar acerca de las representaciones de las mujeres paraguayas presentes en el relato escolar de la Guerra Grande, explorar aquello que se dice y aquello que no se dice acerca de este colectivo.

## **La historia y la memoria de la Guerra**

La memoria histórica y la memoria colectiva constituyen temáticas recurrentes asociadas a los procesos de construcción de los estados nacionales. Ya hace más de un siglo, en una conferencia dictada en la Sorbona en el año 1882, el historiador francés Renan ponía de relieve los enrevesados vínculos entre estas nociones: «El olvido, e incluso diría que el error histórico, son un factor esencial en la creación de una nación, y de aquí que el progreso de los estudios históricos sea frecuentemente un peligro para la nacionalidad» (Renan, 1983: 14). Inscrito en el pensamiento nacionalista moderno, los estudios históricos a los que se refiere el autor se englobarían en el llamado conocimiento histórico científico. Esta suerte de historia objetiva se encontraría en el extremo opuesto y en constante tensión con *otra* historia, considerada ante todo como el cúmulo de recuerdos (y olvidos) que comparte una comunidad.

A lo largo del siglo XIX, la historia se reveló como un elemento crucial en la configuración de las naciones y en la conformación de una identidad común en torno al estado moderno. Como bien señalan autores como Hobsbawm (1998) y Smith (1997) la articulación entre el estado y la na-

ción se proyectó mediante diversos dispositivos políticos, económicos y culturales, entre los que destaca la historiografía moderna como mecanismo útil en la creación de un relato histórico en clave romántica cuya finalidad primordial estuvo orientada a la conformación de una identidad nacional. Más allá de los diversos matices, los postulados de los tres autores permiten distinguir varias *historias*, más o menos opuestas, pero siempre vinculadas entre sí.

De más está decir que enfrentarse a estos procesos en el marco del Paraguay de postguerra supone ciertas complejidades y particularidades, una mirada atenta a este período pone de manifiesto los conflictos producidos en torno a la gestión de la memoria. Muy brevemente, la Guerra de la Triple Alianza se extendió desde el año 1864 hasta el año 1870 y en ella los países de la denominada «Triple Alianza», conformada por Argentina, Brasil y Uruguay, se enfrentaron a Paraguay. Un análisis de la guerra y de sus consecuencias excedería el propósito de este trabajo, baste con recordar que dicha contienda dejó un Paraguay devastado y que el recuerdo de la guerra se presenta como uno de los elementos conformadores de la nación paraguaya, cuyas secuelas en la memoria de la ciudadanía están todavía lejos de ser superadas u olvidadas.

Plantea Couchonnal (2012) que la Guerra de la Triple Alianza, también conocida como Guerra Guasú<sup>1</sup> o Guerra del Paraguay, se establece como punto de inflexión en dos direcciones, por un lado culmina un proceso de conformación de la identidad nacional vinculado a elementos coloniales, por otro lado inaugura un proceso de reconstrucción nacional del país en términos liberales. Desde esta perspectiva es posible afirmar que a partir del relato histórico de la guerra, que comienza a configurarse en el período de postguerra, se conforman los caracteres esenciales de la nación paraguaya y asimismo se construye un modelo inteligible de los principales actores sociales de la contienda. Se trataría de una suerte de matriz que acabará por reproducirse en el tiempo mediante diversos mecanismos de socialización. A propósito de este proceso, destaca Capdevila: «La guerra habría fundado un nuevo Paraguay, ella explicaría lo que este país ha devenido, lo que son sus habitantes. Constitutiva de la identidad nacional, participa más generalmente de la estructuración de las identidades colectivas, de género, social y política» (Capdevila, 2010: 12).

---

1 Guasú es idioma guaraní se traduce como «Grande».

## La escuela y enseñanza de la historia

De acuerdo con Soler (2010) la Guerra de la Triple Alianza constituye un tema que ha monopolizado las producciones de la historia y las ciencias sociales, una circunstancia que tiene que ver con las características únicas del acontecimiento en el contexto de América Latina, singularidades entre las que cabe citar la duración, el número de víctimas y las consecuencias políticas que ocasionó el conflicto. En este sentido, explica la autora, se trata de producciones historiográficas que todavía en la actualidad resultan simbólicamente productivas para explicar los conflictos políticos de los países involucrados en el mismo.

Pero ¿cuáles eran las producciones de la historia en el período de postguerra? ¿Y cómo se sitúa la escuela ante un escenario en el que emergen diversos relatos históricos acerca de la Guerra de la Triple Alianza? Ante todo, cabe recordar que los relatos de guerra evidenciaban la convivencia de memorias heterogéneas, en ocasiones contradictorias, en esta dirección varios autores destacan la situación de la sociedad paraguaya de postguerra ocupada por las fuerzas aliadas en los primeros años, con veteranos de ambos bandos, sobrevivientes, etc. (Brezza, 2015; Capdevila, 2010; Telesca, 2015).

Después de la guerra, la administración conformada por autoridades afines a los poderes vencedores tomó a su cargo la reorganización del país. Una nueva élite cercana a la ideología liberal en los aspectos político y económico, y conservadora en el aspecto social, asume la dirección del país bajo la consigna de «regeneración»; la educación se convertirá en instrumento esencial para los nuevos gobiernos (Velázquez, 2015). En este contexto, la enseñanza de la historia ocuparía un espacio crucial en las escuelas y adquiriría un carácter estratégico en la legitimación de un discurso histórico hegemónico acerca de la historia nacional, indispensable para la formación de un modelo de ciudadanos en consonancia con los ideales liberales.

No obstante, hay que tener presente que el proceso de organización del sistema educativo atravesó diferentes etapas y no se extendió por el territorio paraguayo de manera uniforme. En este sentido, Telesca (2015) señala que a pesar de que la Constitución de 1870 estipulaba que la educación primaria sería «obligatoria y de atención preferente del gobierno», habrá que esperar hasta el año 1881 para que se redacte el primer Reglamento General para las Escuelas Públicas. Sobre la enseñanza de la historia, Brezza (2008, 2015) y Telesca (2015) apuntan que el Reglamento estipulaba que la historia nacional se incluiría como asignatura obligatoria desde

el primer grado, además resulta significativo que, aunque no logró concretarse, una de las atribuciones del Reglamento en relación con la enseñanza de la historia consistía en fijar los manuales escolares a ser utilizados en las instituciones escolares.

Los primeros relatos escolares sobre la guerra aparecen en los años de postguerra. Acerca de esta etapa de reorganización nacional, Brezzo (2001) señala que para la enseñanza de la historia en las escuelas se adoptó el modelo historiográfico impulsado por Cecilio Báez, intelectual paraguayo adscrito a una corriente historiográfica que articuló una lectura de la historia nacional en la que se consideraba al presidente Francisco Solano López como responsable de la contienda. Hay que tener en cuenta que este discurso histórico se plasmó en publicaciones diversas que proporcionaron a la población culta y a los escolares de una lectura específica del pasado nacional.

En efecto, pues, es posible afirmar que la escuela paraguaya que emerge en el período de postguerra parece situarse de una manera definida ante los discursos históricos acerca de la guerra que comenzaron a emerger en las postrimerías del siglo XIX en Paraguay. Aunque estos datos arrojan luz y permiten componer un panorama, siempre provisorio, acerca de la enseñanza de la historia en las escuelas paraguayas, no cabe duda de que la historia escolar se convirtió en el foco de intensas polémicas, de combates por la educación, como se apuntaba al inicio del ensayo. Probablemente, existía un discurso escolar que se pretendía hegemónico y que entraba en conflicto con otros relatos posibles de la guerra.

Desde este marco de análisis, resultan de gran interés los estudios del Carretero (2007) sobre la construcción de la memoria histórica en la escuela, que distingue tres registros del pasado: la historia académica, que desarrollan los historiadores y científicos sociales; la historia escolar, enseñada en la escuela y más ligada a las emociones; y la historia cotidiana, que forma parte de la memoria colectiva de la sociedad. Pero, lo más interesante del planteamiento consiste en que no se trata de registros aislados, sino que forman parte de una estructura de narraciones interrelacionadas que intervienen en diferentes dominios de la subjetividad, tal como resume el autor: «En síntesis, los tres tipos de historia se corresponden con tres registros de construcción social y significativa del pasado, que incorporan la identidad colectiva en la trama vital de cada individuo» (Carretero, 2007: p. 39). Sus planteamientos adquieren una connotación particular en el marco del presente trabajo ya no sería demasiado desacertado afirmar que en el contexto del Paraguay de fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, las líneas que separan los tres registros de la historia, académica, escolar y cotidiana,

se tornan a menudo difusas y difíciles de dilucidar. Evidentemente, habría que introducir aquí toda serie de matices, no obstante, y siempre en el contexto de estas líneas, resulta útil para pensar acerca de la enseñanza de la historia en la escuela paraguaya. Por consiguiente, esto quiere decir que la aproximación a los discursos escolares de la guerra presente en la escuela a través de los manuales escolares implica necesariamente tropezarse con los tres tipos de historia.

## **Las mujeres en la Guerra y en la Postguerra**

El estado actual de la investigación histórica, que engloba de forma amplia estudios acerca de las mujeres en el Paraguay, permite constatar que éstas desempeñaron roles heterogéneos a lo largo de la guerra<sup>2</sup>. En este sentido, Capdevila (2010) señala que el movimiento de conjunto de la movilización de las mujeres tuvo lugar en el marco más amplio de la movilización de la sociedad entera. Sin embargo, de acuerdo con el planteamiento del historiador francés, el acontecimiento de la guerra no favoreció una modificación sustancial de los roles tradicionales de género, ciudadano y clase.

En la misma línea argumentativa, Potthast (2011) destaca la importancia del rol socio-económico de las mujeres antes de la guerra, afirmando que durante siglos habían desempeñado el papel de proveedoras y se habían encargado de las actividades de subsistencia y el pequeño comercio; roles que en efecto se acrecentaron durante el desarrollo del conflicto bélico. De acuerdo con la autora, desde el año 1866, cuando el conflicto recrudece en detrimento de Paraguay, las mujeres comenzaron a desempeñar además tareas tradicionalmente masculinas como el trabajo en las salinas, y también trabajaron en los campamentos militares como choferes.

Ahora bien, a pesar de que efectivamente se produjo un desplazamiento del rol tradicional de las mujeres durante el desarrollo del conflicto, es posible advertir que los periódicos y las publicaciones de guerra reproducían una imagen de las mujeres paraguayas en sus roles tradicionales designándolas como «el bello sexo nacional». Es decir, el contexto excepcional de la Guerra de la Triple Alianza había habilitado un espacio también excepcional de participación de las mujeres, sin embargo durante el período de

---

2 Aunque excede los límites de este trabajo, quisiéramos destacar que, al menos desde la última década, comenzaron a aparecer especialmente en el ámbito académico novedosos estudios centrados en el papel de las mujeres paraguayas en la historia, un cúmulo importante de trabajos que ha introducido nuevas perspectivas y líneas de trabajo en los estudios de las mujeres. Este esfuerzo teórico por repensar a las mujeres paraguayas desde «otros» lugares incluye a autores tanto del ámbito nacional como internacional. A modo de ejemplo: Barreto (2012), Boidin (2011), Capdevila (2010), Carbone (2015), Céspedes (2015), Makarán (2015), Potthast (2011).

postguerra y la instauración del liberalismo en el país esta circunstancia histórica es comprendida por la sociedad desde su excepcionalidad, en un esfuerzo por mantener, o mejor restaurar, el orden (hetero)patriarcal (Capdevila, 2010; Carbone, 2015; Potthast, 2006, 2013).

Por otra parte, en lo que concierne a la representación de las mujeres, al posible lugar que se le asignó en los tres registros de la historia que se mencionaban hace un momento, Potthast (2006) señala que después de la guerra la sociedad paraguaya hubiera podido conmemorar y recordar la contribución de las mujeres en la guerra de diversas formas, pero no fue así. Salvo algunas excepciones, atribuidas a periódicos asuncenos donde aparecían algunas «destinadas» con el objetivo de demostrar la tiranía de Francisco Solano López, hubo que esperar hasta bien entrado el siglo XX para hallar un atisbo de cambio en la memoria colectiva del pueblo que: «resaltaba «la residenta» y «el bello sexo nacional» en vez de las destinadas y reconstructoras [...]. Esto se debe al hecho de que la imagen de la residenta era la menos conflictiva y la más coherente tanto con el nacionalismo como con los roles tradicionales de género» (Potthast, 2006: 100).

Lo cierto es que tras el final de la guerra, la situación de las mujeres era, por decirlo de alguna manera, bastante limitada y precaria. A propósito de esta circunstancia, conviene tener presente varios aspectos: en primer lugar, como señala Potthast (2011), muchas de las mujeres sobrevivientes de la guerra que regresaron a Asunción se toparon con un panorama desolador: algunas encontraron sus casas ocupadas, otras tuvieron que pedir limosna, dormir en la calle o dedicarse a la prostitución para poder sobrevivir; en segundo lugar, las mujeres asumieron la reconstrucción de la economía del país, dedicándose a la economía de subsistencia y al pequeño comercio. En tercer lugar, cabe destacar una cierta resistencia de las mujeres que se traducía en protestas y enfrentamientos. En último lugar, las mujeres también desempeñaron el rol de educadoras de los futuros ciudadanos, un papel que resultaba paradójico en el contexto de lucha por los derechos de las mujeres, tal como señala Velásquez: «El magisterio puso en evidencia la contradicción fundamental del modelo liberal-conservador de sociedad propuesto luego del final de la Guerra de la Triple Alianza: la mujer carece de los derechos que debe inculcar a las futuras generaciones» (Velásquez, 2015: 87). Recapitulando, no cabe duda de que las mujeres participaron de forma activa en la vida del Paraguay durante los años de guerra como en el período posterior. No obstante, los diversos roles que desempeñaron no parecen tener huella ni en la incipiente historiografía de postguerra ni en la historia escolar.

## Los primeros relatos escolares de la Guerra de la Triple Alianza

Con la finalidad de aportar mayor claridad al análisis y siguiendo la propuesta de Velázquez (2015), los libros de texto estudiados corresponden a la época liberal entendida en su sentido más amplio, es decir en el período que abarca desde el año 1870 hasta 1940 y que se refiere al constitucionalismo de carácter liberal que rigió durante esos años la vida del país. Asimismo, se distinguen dos períodos más específicos: la denominada era republicana (1870-1904) y la era liberal (1904-1940).

De forma general, se advierte que la producción y el uso de manuales escolares en los años inmediatamente posteriores a la culminación de la guerra no constituían una preocupación prioritaria para la administración (Florentín, 2009). Sobre esta situación, Telesca (2015) subraya que recién en el año 1889 el Estado Nacional invirtió por primera vez en la compra de manuales escolares. Si bien en esos años la enseñanza de la historia comenzaba a tomar forma en las aulas, es posible identificar discursos acerca de la guerra plasmados en libros de textos de los países vecinos. Como ejemplo de uno de esos discursos que probablemente circulaban en las escuelas paraguayas, se encuentra el *Compendio de Historia de las Provincias Unidas del Río de la Plata* (1862) de la pedagoga argentina Juana Manso; un manual de uso extendido en las instituciones educativas argentinas, donde se formaron numerosos docentes paraguayos que desarrollaron una intensa labor educativa durante el período de postguerra.

La obra de Juana Manso fue editada por primera vez en el año 1862, sin embargo en los años siguientes le seguirán numerosas reediciones, corregidas y aumentadas cada vez. Para este trabajo se utilizó la octava edición correspondiente al año 1881. Merece la pena destacar que en la portada del libro se incluye la siguiente aclaración: «adaptado para el uso de las escuelas de la República Argentina», es decir que el libro editado en Buenos Aires está dirigido a los estudiantes argentinos. En tema de la guerra, denominada por la autora «la Guerra del Paraguay» está incluido en el capítulo XXXIV del libro. En los escasos párrafos dedicados a la guerra las mujeres están ausentes en el relato. Pero lo verdaderamente interesante y curioso es que prácticamente no se nombra ningún actor más que un nombre propio: «López», «Francisco Solano López», o «López Solano».

Por otra parte, aparece el *Compendio de Historia y Geografía del Paraguay* (1878) de Leopoldo Gómez de Terán y Próspero Pereira Gamba. La obra podría representar la expresión más acabada del discurso oficial de la postguerra cuya lectura subrayaba la victoria de la civilización, representada

por Argentina, Brasil y Uruguay, sobre la barbarie, simbolizada por el Paraguay de Francisco Solano López (Telesca, 2015). El libro fue reeditado dieciséis veces de manera sucesiva, revisado y aumentado en ocasiones, se trata del primer manual de Historia editado en Paraguay después de la guerra, inicialmente elaborado para ser utilizado como texto de estudio en el Colegio Nacional de Asunción creado en el año 1876 (Brezza, 2001; Silvera, 2011; Telesca, 2013).

El *Compendio de Historia y Geografía del Paraguay* (1878), de Gómez de Terán y Pereira Gamba, está organizado en dos secciones, la primera está dedicada a la Geografía y la segunda a la Historia, con un total de 610 párrafos numerados distribuidos en un total de 183 páginas. El tema de la guerra aparece bajo el título de «Guerra del Paraguay» y ocupa un total de 8 páginas. En rigor, a lo largo del relato no se menciona ningún acontecimiento o asunto relacionado con la participación de las mujeres en la guerra. Sin embargo, cabe destacar que aparecen nuevos actores: los «paraguayos» como colectivo aparecen en varias ocasiones: «La desproporción era inmensa; sin embargo, resistieron los paraguayos a toda intimación de rendirse [...]» (Gómez de Terán y Pereira Gamba, 1878: 162: párrafo 594).

## **El desplazamiento de los relatos escolares: el discurso nacionalista**

Poco después de 1870 se instaló en Paraguay un abrumador clima político, social y económico que terminó por agotar el proyecto de reconstrucción nacional vinculado a la «regeneración» (Brezza, 2005, 2008). A pesar de que el Estado y las elites políticas se esforzaron por mantener en el espacio público un relato de la guerra ajustado a la visión de los vencedores, poco a poco fueron surgiendo expresiones de una «contramemoria» que hacia 1880 se convertiría en una expresión moderada de patriotismo (Capdevila, 2012).

A comienzos del siglo XX surgió en Paraguay una corriente nacionalista que asoció la acción política a la militancia por la memoria, es decir que la producción de un discurso eminentemente nacional se erigió ante todo como un relato de la historia de la nación paraguaya en el que la Guerra de la Triple Alianza constituyó el acontecimiento articulador del pasado de la nación. Entre los años 1910 y 1930 tuvo lugar la elaboración de una memoria colectiva que presentaba al Paraguay como una gloriosa nación, con una representación de la guerra basada en el heroísmo y el sacrificio del soldado paraguayo (Capdevila, 2012). Este impulso historiográfico nacionalista se encuentra vinculado a la llamada «Generación del 900» representada por figuras como Blas Garay, Manuel Domínguez, y Juan

O'Leary, contemporáneos de Cecilio Báez. La nueva «cuestión nacional» hace referencia a dos tendencias historiográficas opuestas en la interpretación del pasado y se define en los primeros años del siglo XX a partir de una disputa intelectual entre Cecilio Báez, adscrito a una corriente histórica crítico-realista que perfila un pueblo paraguayo en cierta medida responsable de las penurias de su pasado, y Juan O'Leary, ligado a la corriente histórica conservadora-idealizante que habilita una visión nacionalista y patriótica de la historia y que finalmente acabará por imponerse (Brezzo, 2005, 2008; Soler, 2010). En este contexto histórico se inserta el trabajo de Blas Garay, cuya obra inaugura la historiografía nacional paraguaya. Es importante notar que el discurso acerca de la Guerra elaborado por este autor no se aleja demasiado del modelo historiográfico hegemónico de la primera etapa de la postguerra propuesto por Cecilio Báez, sin embargo, introduce algunos matices en la interpretación de la contienda (Alegre, 2014; Brezzo, 2001). Como modelo representativo de esta incipiente historiografía nacional destacan dos manuales de Blas Garay: el *Compendio Elemental de Historia del Paraguay* (1896) y *Breve Resumen de la Historia del Paraguay* (1897). De acuerdo con Telesca (2013) el primero de estos manuales fue impreso en la imprenta el Progreso de Madrid a finales del año 1896, mientras que el segundo manual se imprimió en el establecimiento tipográfico de la viuda e hijos de Trello; con todo, ambos libros se publicaron bajo el sello de la Librería y Casa Editora Uribe, ubicada en la ciudad de Asunción.

El *Compendio Elemental de Historia del Paraguay* (1896) está organizado en dos partes, la primera parte dedicada al período colonial y la segunda parte centrada el período independiente, ambas a su vez divididas en dos secciones cada una. El tema de la Guerra de la Triple Alianza está ubicado en la segunda parte, sección segunda, de tal modo que ocupa los dos últimos capítulos del manual. Se advierte que en el total de 26 páginas dedicadas al desarrollo de la Guerra no se dedica ningún párrafo referente a la participación de las mujeres en el conflicto bélico, un examen minucioso permite asimismo constatar que ni siquiera aparecen en el relato las palabras mujer, mujeres o paraguayas. En lo demás es posible encontrar párrafos donde sí se mencionan otros colectivos históricamente invisibilizados en la historia, por ejemplo se habla de «ancianos y niños» (p. 283), «niños y viejos» (p. 289) y «mutilados o niños» (p. 294). La otra obra de Báez, *Breve Resumen de la Historia del Paraguay* (1897) consta de 139 páginas que abarcan desde la historia Precolonial hasta la Guerra de la Triple Alianza. El tema de la guerra se desarrolla en el capítulo tres y se le dedica un total de 13 páginas. Tampoco en este manual existe mención alguna acerca de la participación o el papel de las mujeres en la contienda.

Aunque las obras de Garay se sitúan en el marco de la incipiente historiografía nacional, los relatos de la guerra en clave patriótica comienzan a configurarse a comienzos del siglo XX, durante la ya mencionada era o etapa liberal (1904-1940)<sup>3</sup>. A grandes rasgos, estos años se caracterizan por la introducción en el país de los principios fundamentales del liberalismo en el orden político, económico, social y educativo. Precisamente, la educación constituyó el eje central de los sucesivos gobiernos liberales, involucrándose en la misma dirigentes políticos, líderes sociales e intelectuales (Rivarola, 2003).

El historiador Juan O'Leary fue el fundador del denominado revisionismo paraguayo y desde muy joven se dedicó a la enseñanza de la Historia en el Colegio Nacional, en este sentido su importancia radica en que todavía en la actualidad la escritura de la memoria colectiva en Paraguay refleja en cierta medida el pensamiento del autor, poniendo al descubierto la continuidad y vigencia de la corriente historiográfica nacionalista ligada al revisionismo (Brezza, 2008). La primera obra monográfica del autor fue «La Guerra de la Triple Alianza», publicada en el *Álbum Gráfico de la República del Paraguay* (1911), de la que se desprenderían posteriores interpretaciones históricas recogidas en *Nuestra Epopeya* (1911), *El Mariscal Solano López* (1920), *El libro de los Héroes* (1922), y *El Centauro de Ybycui. Vida heroica de Bernardino Caballero en la Guerra del Paraguay* (1929). Aunque la producción historiográfica de O'Leary no podría insertarse en la categoría de lo que suele denominarse como manuales escolares o libros de texto, sí adquiere relevancia en la enseñanza de la historia como portadora de un modelo historiográfico que estará presente en los espacios escolares y se convertirá en el discurso oficial de la guerra a lo largo de la segunda mitad del siglo XX. En todo caso, es posible descubrir las huellas del relato histórico de la guerra que propone el autor en los tres registros de la historia que planteaba Carretero (2007). *Nuestra Epopeya. Guerra del Paraguay 1864-1870* (1919) aporta valiosos ejemplos sobre este desplazamiento del relato histórico de la guerra hacia la corriente nacionalista. En los siguientes ejemplos emergen varios actores antes ausentes en la historia: «Que las mujeres, los niños y los ancianos han volado a los combates a reemplazar a la generación viril» (p. 338); y en la sección dedicada al desenlace de la guerra puede leerse: «Millares de mujeres y niños formaban parte de aquella fúnebre procesión, a cuya cabeza caminaba pensativo, misterioso y sombrío el guerrero formidable que un día pusiera en conmoción a medio continente, y

3 Si bien ya se mencionó que en el marco del presente trabajo, y simplemente por motivos de claridad, se emplea una definición amplia de etapa liberal (1870-1940), de forma restringida la era liberal suele utilizarse para definir el período que abarca desde 1904 hasta 1936, en la que tiene lugar una hegemonía política y social del Partido Liberal (Velázquez, 2015).

ante cuyo nombre temblaban de espanto las legiones enemigas» (p. 550). En la obra titulada *El libro de los héroes. Páginas históricas de la Guerra del Paraguay* (1922) lo primero que se advierte es un deslizamiento en el discurso acerca de la guerra. Esto se debe no solamente a que el relato gira en torno a una exaltación de Francisco Solano López y del pueblo paraguayo, sino porque en esta ocasión aparecen las mujeres como parte del conjunto de actores sociales participantes de la contienda bélica. De forma específica, los relatos asociados a las mujeres en la guerra aparecen en la tercera parte del libro bajo los siguientes epígrafes: «La heroína de Itá Ybaté», «Las mujeres de Piribebuy», «Los héroes ignorados» y «Mariquinha». Muy brevemente, se exponen a continuación algunos ejemplos. En el apartado que lleva por título «La heroína de Itá Ybaté», que narra un suceso protagonizado por una mujer como bien se desprende del epígrafe, se relata lo siguiente: «Nuestra heroína despertó de pronto. La despertó la voz del extranjero que ya llegaba. Se puso de pie, midió distancias, indagó el horizonte, gritó a sus camaradas y salió como una fiera hostigada, enfurecida ante el peligro» (p. 346), y ya al final de la historia: «La heroína de esta historia era Ramona Martínez. ¡Anciana, pobre y casi ciega, vive todavía!» (p. 348). En una línea narrativa similar, en el apartado «Las mujeres de Piribebuy» puede leerse por ejemplo: «Todos habían sucumbido o estaban aplastados por la fatiga, desarmados, inermes. Todos, no! Aún quedaban en pie algunos centenares de madres, que habían presenciado la agonía gloriosa de sus hijos. Quedaban ellas para consumir el sacrificio, para rubricar con su sangre aquella página de romántico heroísmo» (p. 352). Finalmente, aunque el epígrafe «Los héroes ignorados» no se centra de forma plena en la participación de las mujeres en la guerra, de todas maneras este colectivo no deja de protagonizar alguno de los párrafos: «Y hasta las mujeres ocupaban los puestos de los caídos, rechazando al enemigo a botellazos, con puñados de arena, con los dientes y con las uñas» (p. 362). Recogiendo lo más importante, en *El libro de los héroes. Páginas históricas de la Guerra del Paraguay*, aparece en el relato no solamente Francisco Solano López como personaje central a lo largo de toda la obra, sino que emergen otros colectivos participantes a los que se les atribuye una participación activa en la guerra: las mujeres, los niños y los ancianos. No obstante, el cambio evidente con las anteriores obras analizadas, las mujeres todavía aparecen de forma marginal en el relato, sobre todo si se tiene en cuenta que se trata de una obra de una extensión notable. Por su parte, en *El libro de los héroes. Páginas históricas de la Guerra del Paraguay*, las referencias a las mujeres encuentran un espacio propio en la estructura del relato histórico, un detalle que se cristaliza en el hecho de que los episodios concretos en

los que se exalta el papel de las mujeres en la guerra se organizan en un apartado propio.

## Conclusión

*«Nos aguarda una delicada operación, hay que extraer el corazón sin matar al paciente. La historia de nuestro país es como la de un paciente viejo y sufrido y tal vez logremos salvarlo. Empezaremos aquí, con Carlomagno»*

This land is mine [Esta tierra es mía] (1943)

El recorrido acaba, por decirlo de alguna manera, en el punto de partida. Porque el trayecto propuesto no tenía por objetivo avanzar, sino suscitar grietas en un discurso historiográfico sobre las mujeres que todavía en la actualidad se presenta, salvo contadas excepciones, sin fisuras. Tal y como expresa Sorel, director de la imaginaria escuela de la película de Renoir: «nos aguarda una delicada operación». En el contexto de este trabajo, se trata de una doble operación, por un lado repensar la historia escolar, y por otro lado, repensar también el lugar que ocupan las mujeres en sus páginas.

El mapa trazado, a modo de esbozo y de formal provisional, permite no obstante reconocer dos momentos diferenciados en la representación de las mujeres paraguayas de la historiografía escolar acerca de la Guerra de la Triple Alianza: en primer lugar una invisibilidad de las mujeres en el relato histórico construido a partir de la visión de los vencedores y plasmada en los libros de texto utilizados en los años de postguerra, pero también en la incipiente historiografía nacionalista de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX; en segundo lugar el desplazamiento hacia una visibilidad estereotipada de las mujeres en el discurso oficial de la guerra elaborado por la corriente revisionista de la historia paraguaya, en la que destaca la labor del historiador Juan Emiliano O'Leary. Ambos momentos son importantes, el primero de ellos porque permite constatar las formas en que se prescinde de las mujeres como sujeto histórico de la guerra; el segundo momento las introduce en el relato histórico junto con otros actores sociales antes también invisibles, pero las representa en unos roles ajustados al discurso heteropatriarcal que se pretende hegemónico.

Este relato estereotipado acerca de las mujeres, tan recurrente en la historiografía nacional de la segunda mitad del siglo XX, constituye todavía en la actualidad una representación viva, de tal manera que el Paraguay de la postguerra es frecuentemente imaginado como un país habitado por mujeres, niños y ancianos. Se trataría ante todo de una puesta en marcha de ciertos mecanismos culturales que propiciaron un movimiento paradó-

jico en relación con la memoria histórica del conflicto: desaparecen de la memoria nacional los hombres sobrevivientes de la guerra al tiempo que se construye un imaginario en torno a los hombres-próceres de la patria (Capdevila, 2010).

En la obra de Juan O'Leary donde se visibiliza el papel de las mujeres en la guerra, queda latente una tensión en torno a los modos posibles de representación de las mujeres en el proyecto de recuperación de la memoria histórica llevado a cabo por la historia revisionista a comienzos del siglo XX. De forma específica, la exigencia social de poner en valor el papel de las mujeres en el relato histórico de la guerra tropezaba con el modelo de mujer que la elite intelectual ansiaba proyectar en la sociedad paraguaya: mujeres ligadas fundamentalmente al espacio doméstico y bajo la tutela de un hombre. Esta tensión no se resolvería hasta unos años después cuando la imagen de la «residenta» pasaría a simbolizar el ideal de «mujer paraguaya».

La construcción de la imagen de las mujeres paraguayas presente en la historia escolar de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX permite vislumbrar un entramado político que se inscribe en el marco mucho más amplio de normalización del cuerpo de las mujeres, un proceso que incluye tanto la invisibilidad, el silencio acerca de este colectivo en los manuales, como la visibilidad, la emergencia del papel de las mujeres en los nuevos discursos nacionalistas. En este último caso, resulta más evidente que la representación de las mujeres se unió a un imaginario social ligado a los roles tradicionales de género: la literatura revisada destaca a las «madres», «esposas», «viudas» e «hijas», todo un ejército de heroínas, mujeres valientes dispuestas a luchar y morir por la patria, siempre en la sombra y en segundo plano.

La imagen estereotipada de las mujeres será fomentada a lo largo de un siglo por la historiografía oficial, y quedará grabada en la historia escolar y en memoria colectiva de los paraguayos. Una representación de las mujeres que encontró un lugar propicio en los espacios públicos de ejercicio de la memoria, en las conmemoraciones y celebraciones patrióticas que todavía hoy siguen vigentes. Muy probablemente, la escuela como institución y la enseñanza de la historia como dispositivo de legitimación se presenten en la actualidad como uno de esos espacios. Las grietas a explorar son numerosas pasada la primera década del siglo XXI; escribía en una de sus obras sobre la guerra el historiador O'Leary: «Y sin embargo, el Paraguay existe»...en un arrebato de entusiasmo sería posible elevar la voz y añadir «...y las mujeres también».

## Bibliografía

### Fuentes consultadas

- Garay, Blas (1896). *Compendio Elemental de Historia del Paraguay*. Madrid: Uribe.
- Garay, Blas (1897). *Breve Resumen de la Historia del Paraguay*. Madrid: Uribe.
- Gómez de Terán, Leopoldo y Pereira Gamba, Próspero (1879) [1878]. *Compendio de Historia y Geografía del Paraguay*. Asunción: Imprenta de la Reforma.
- Manso, Juana (1875) [1862]. *Compendio de la Historia de las Provincias Unidas del Río de la Plata. Desde su descubrimiento hasta el año 1874*. Buenos Aires: Tipografía del Diario La Época.
- O'Leary, Juan E. (1919). *Nuestra Epopeya. Guerra del Paraguay 1864-1870*. Asunción: Imprenta y Librería La Mundial.
- O'Leary, Juan E. (1922). *El libro de los héroes. Páginas históricas de la Guerra del Paraguay*. Asunción: Librería La Mundial.

### Referencias bibliográficas

- Alegre, Carolina (2014). «La construcción de la identidad nacional en los manuales escolares del Paraguay contemporáneo». En J. Prats, I. Barca y R. López Facal, (Eds.), *Historia e Identidades Culturales* (pp. 447-457). Oporto: CIED (Centro de Investigação em Educação)- Universidade do Minho.
- Barreto, Ana (2012). *Voces de mujer en la historia paraguaya*. Asunción: Asociación Trinidad.
- Boidin, Capucine (2011). *Guerre et métissage au Paraguay 2001-1767*. Rennes, Presses universitaires de Rennes.
- Brezzo, Liliana (2001). «El Paraguay y la Argentina en los textos escolares: una perspectiva bilateral de las representaciones del otro». En *Entrepasados. Revista de Historia*, 20-21 (pp. 163-194).
- Brezzo, Liliana (2005). «La historia en Paraguay: entre la sinceridad y las responsabilidades nacionalistas». En L. Brezzo (Dir.), *Aislamiento, Nación e Historia en el Río de la Plata: Argentina y Paraguay. Siglos XVIII-XIX* (pp. 187-231). Rosario: Universidad Católica Argentina.
- Brezzo, Liliana (2008). En el mundo de Ariadna y Penélope: hilos, tejidos y urdimbre del nacimiento de la historia en el Paraguay [Consideraciones en torno a la polémica Cecilio Báez-Juan O'Leary]. En R. Scavonne Yegros y S. Scavonne Yegros (Comps.), *Cecilio Báez-Juan O'Leary: polémica sobre la historia del Paraguay* (pp. 11-63). Asunción: Tiempo de Historia.
- Brezzo, Liliana (2015). *La Guerra del Paraguay en primera persona. Testimonios inéditos. Fondo Estanislao Zeballos*. Asunción: Tiempo de Historia.
- Céspedes, Roberto (2015). «Una mujer para cada nación. Imaginarios nacionales en las calles de Asunción (1942-2007)». En *Suplemento Antropológico*, vol, L, n.º 1 (pp. 175-258).

- Capdevila, Luc (2010). *Una guerra total. Paraguay, 1864-1870. Ensayo de una historia del tiempo presente*. Asunción-Buenos Aires: Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica-Sb.
- Capdevila, Luc (2012). «El recuerdo de la Guerra de la Triple Alianza como sustrato de la identidad paraguaya». En H. Crespo, J. M. Palacio, y G. Palacios (Coords.), *La Guerra del Paraguay. Historiografías. Representaciones. Contextos* (pp. 31-50). México: El Colegio de México.
- Carbone, Rocco (2015). «¿Existe acaso una forma más generosa y terrible del don? Mujeres post guerra guasu. *Novapolis. Revista Paraguaya de Estudios Políticos Contemporáneos*, 9 (pp. 151-168).
- Carretero, Mario (2007). *Documentos de identidad. La construcción de la memoria histórica en un mundo global*. Buenos Aires: Paidós.
- Cherryholmes, Cleo H. (1987). «Un proyecto social para el currículo: perspectivas postestructurales». En *Revista de Educación*, 282 (pp. 31-60). Madrid, Centro de Publicaciones de Educación y Ciencia, enero-abril.
- Couchonnal, Ana (2012). «Historia y Modernidad en el Paraguay. Elementos para una lectura política de la historiografía nacional». Ponencia presentada en el V Taller Paraguay desde las Ciencias Sociales. Asunción, Paraguay. Recuperado de <http://www.grupoparaguay.org/index.php/talleres/v-taller-2012>
- Da Silva, Tomaz Tadeu (2000). La deconstrucción del constructivismo pedagógico. En T. Da Silva (Coord.), *Las pedagogías psicológicas y el gobierno del yo en tiempos neoliberales* (pp. 15-27). Sevilla: Cooperación Educativa Kikiriki.
- Florentín, Flavio (2009). *Historia de la educación en el Paraguay de Postguerra (1870-1920)*. Asunción: El Lector.
- Foucault, Michel (2005). *La verdad y las formas jurídicas*. Barcelona: Gedisa.
- Hobsbawm, Eric (1998). *Naciones y nacionalismo desde 1780*. Barcelona: Crítica.
- López Decoud, Arsenio (Dir.) (1911). *Álbum Gráfico de la República del Paraguay, Un siglo de Vida Nacional (1811-1911)*. Asunción: Talleres Gráficos de la Compañía General de Fósforos.
- Makarán, Gaya (2015). *Paraguay, el nacionalismo y sus mitos*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Potthast, Barbara (2006). «Algo más que heroínas. Varios roles y memorias femeninas de la Guerra de la Triple Alianza». En *Diálogos*, 10(1) (pp. 89-104).
- Potthast, Barbara (2011). *¿«Paraíso de Mahoma» o «País de las mujeres»? El rol de la familia en la sociedad paraguaya del siglo XIX*. Asunción: Instituto Cultural Paraguayo-Alemán.
- Potthast, Barbara (2013). «Súbditos, ciudadanos y conciudadanas: ciudadanía y género en Paraguay, 1810-1870». En *KLA Working Papers Series*, 5 (pp. 1-37).
- Renan, Ernesto (1983). *¿Qué es una nación?* Traducción y estudio preliminar de Rodrigo Fernández-Carvajal. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales.
- Renoir, Jean & Dudley Nichols Productions (Productores) & Renoir, Jean (Director) (1943). *This land is mine* (Película). Estados Unidos: RKO Pictures.

- Silvera, Cecilia (2011). «La historiografía paraguaya. Los textos escolares de historia. Experiencia vivida en la posguerra de 1870». En *Diálogos*, 15(1) (pp. 65-82).
- Smith, Anthony (1997). *La identidad nacional*. Madrid: Trama.
- Soler, Lorena (2010). «¿El mito de la isla? Acerca de la construcción del desconocimiento y la excepcionalidad de la historia política del Paraguay». En *Papeles de Trabajo*, 3(6) (pp. 1-19). Buenos Aires: Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de General San Martín.
- Telesca, Ignacio (2013). Inventando tradiciones. O cómo se leyeron las misiones jesuíticas en clave de «construcción de la nación»: Una primera aproximación. En J. M. Casal y T. Whigham, (Eds.), *Paraguay: Investigaciones de historia social y política: Actas de las III Jornadas Internacionales de Historia del Paraguay en la Universidad de Montevideo* (pp. 301-310). Asunción: Tiempo de Historia.
- Telesca, Ignacio (2015). «La guerra en la escuela. Textos de lectura y celebraciones escolares en el Paraguay de fines del siglo XIX e inicios del siglo XX». En *Folia Histórica del Nordeste*, 24 (pp. 131-150). Resistencia, Instituto de Investigaciones Geohistóricas.
- Velázquez, David (2015). *Relaciones entre autoritarismo y educación en el Paraguay 1869-2012. Un análisis histórico. Primer volumen, 1869-1936*. Asunción: Servicio de Paz y Justicia Paraguay.